

La plaza de toros de Toledo celebra su 150 aniversario

Así fueron las dos primeras corridas

El coso se inauguró el sábado 18 de agosto de 1866 con un mano a mano entre Cayetano Sanz y *El Tato*. El día siguiente se repitió el cartel

J. A. PÉREZ / R. DEL CERRO TOLEDO

El sábado 18 de agosto de 1866 Toledo amaneció con un runrún raro, nada habitual. «Desde la madrugada circulaba ya por las calles de la ciudad, recorriendo la feria de juguetes, un número considerable de gentes forasteras, y sentíanse en todas partes la agitación y el movimiento precursoros de la invasión que se esperaba a la hora del arribo de los trenes», contaba el periódico *El Tajo* en su edición del 22 de agosto de aquel año.

La razón de esa inquietud era la inauguración de la plaza de toros, la primera permanente y privada que se construía en Toledo. La iniciativa de levantar el coso había surgido un año antes por parte de los «menestrables» (los comerciantes más importantes de la ciudad), que veían la posibilidad de hacer negocio durante las tardes de toros. Al Ayuntamiento, con su alcalde Gaspar Díaz de Labandero a la cabeza, le gustó la idea y contribuyó cediendo el terreno donde se levantaría la plaza.

«Gentío inmenso»

El Tajo describe con muchos pormenores las dos primeras corridas celebradas en la plaza toledana, los días 18 y 19 de agosto. El primero de ellos «a las cuatro y media, casi todas las localidades estaban llenas de un gentío inmenso, el cual había tenido que librar un reñido combate a la entrada por las tres únicas puertas que al principio estuvieron francas».

El primer toro que saltó a la arena se llamaba «Madrileño», de la ganadería de Martínez, y era «castaño retinto, corniapretado y de pocas libras». Cayetano Sanz, «que vestía de grosella y oro, le dio cinco pases de muleta y le mató de un mete y saca un poco bajo, rematándolo el puntazo



Cayetano Sanz



Antonio Sánchez, *El Tato*



INAUGURACIÓN DE LA PLAZA DE TOROS.

Por fin amaneció el día 18, en que había de celebrarse acontecimiento tan esperado, y tener lugar la primera de las dos medias corridas anunciadas para proporciónar espacio a un artículo interesante y de oportunidad sobre la Exposición agrícola y pecuaria que ha escrito nuestro amigo el Sr. Gallardo, sin perjuicio de nuestros lectores altercaremos lo ofrecido, dando a luz el último día del mes el número completo en la forma ordinaria.

«Invasión de trenes» En su portada, *El Tajo* contaba que el 18 de agosto desde la madrugada «circulaba ya por las calles de la ciudad, recorriendo la feria de juguetes, un número considerable de gentes forasteras...»

El primero toro Se llamaba «Madrileño», de la ganadería de Martínez, y era «castaño retinto, de pocas libras y corniapretado»

En la primera corrida El sexto toro lo mató el banderillero Frascuelo «por dar gusto al público, que lo pedía con insistencia»

La anécdota de El Tato Pidió matar el quinto toro porque «quería tomar el tren para marchar a Andalucía»

Resumen de las dos tardes Las corridas no fueron «más que regulares» y los espadas «no estuvieron a la altura»

llero a la tercera». Antonio Sánchez, *El Tato*, era el otro espada que lidió la corrida de la inauguración. A su primer toro, «Aceituno», de Gómez, «castaño retinto y rabón», que «saltó huido, habiendo saltado dos veces la barrera», *El Tato* «lo mató de dos volapiés».

Con el tercer toro, «Tornero», «también de Gómez, castaño claro, cornialto», llegó la primera cogida en la nueva plaza: «Cayetano se preparó para la muerte y al primer pase lo desarmó, teniendo que tomar el olivo; volvió a insistir y desarmado otra vez, sufrió una cogida, de la que cayó atontado sin lesión alguna, habiéndole retirado a la enfermería de la plaza, de la que salió a no muy largo rato, pero sin poder continuar la lidia». Fue este «Tornero» un toro muy peligroso, pues «saltó dos veces la barrera, y en una persiguió muy de cerca el bulto de un pobre bollerero que cogió descuidado, y que se salvó milagrosamente».



REVISTA TAURÓMQUICA.

Héme aquí en el petro, en la mayor fortuna que haya podido ó pueda sufrir en mi vida. Yo revistero de toros; yo metido a censor de Antecio Sánchez (el Tato) y de Cayetano Sanz, dos celebritades del moderno mundo taurómico; yo señoradísimo de petro en el arte que dicen inmortales a constituido en héroe por furra, y hecho un Chirón porras y caídas, de banderillas y pases de muleta, de estocadas y pinchazos.

La primera cogida fue la de Cayetano En el tercer párrafo de la segunda columna se lee: «Cayetano se preparó para la muerte y al primer paso lo desarmó, teniendo que tomar el olivo; volvió a insistir y desarmado otra vez, sufrió una cogida...»

Aquella primera tarde se lidiaron seis toros. El último de ellos, «Voluntario», «de Gómez, castaño claro», lo mató el banderillero Frascuelo «por dar gusto al público, que lo pedía con insistencia».

El domingo 19 se celebró la segunda corrida con los mismos espadas que el primer día, aunque con toros de diferentes ganaderías. Al primero, «Garabato», de la ganadería del Marqués de Sallito, Cayetano Sanz, «que vestía de azul turquí y plata, después de pasarle la muleta varias veces, le dio un volapié corto, un pinchazo y una buena por todo lo alto».

Con el segundo toro, «Torrecillo», de la ganadería de Oliveira, «negro listón y un poco bragado», «Muñiz le plantó tres pares de palos, y al intentar el Cuco, tuvo la desgracia de sufrir una cogida, en la que permaneció algunos minutos entre las astas del bicho, retirándose, cuando le dejó tendido en la arena, a la enfermería en estado grave».

La anécdota vendría con el quinto toro, «Cerquillo», del Marqués de Sallito, «cárdeno claro y corniabacao», que le tocaba lidiar a Cayetano Sanz, pero que *El Tato*, «que quería tomar el tren para marchar a Andalucía, se encargó de matarle, y le dio cinco estocadas, descabellándole a la primera». Y el último toro, como había ocurrido la tarde anterior, lo mató Frascuelo.

«Más que regulares»

El Tajo también publicó una especie de resumen de lo que fueron los dos festejos inaugurales: «El amigo que me auxilia en este trabajo, dice que según su opinión no han sido más que regulares. El ganado, añade, en lo general era bueno. El servicio de plaza se hizo algo torpe. Los picadores no llenaron del todo su deber. Las capas, con especialidad el primer día, no dejaron rematar las suertes de varas. Y los espadas no estuvieron totalmente a la altura de su reputación».



Diego Puerta recibió un puntazo en el muslo en la corrida del día 15

Hubo dos corridas: el 15 y el 19 de agosto En 1966, El Cordobés llenó la plaza para festejar los 100 años

J. A. PÉREZ / R. DEL CERRO TOLEDO El verano de 1966 la plaza de toros de Toledo cumplió 100 años y para celebrarlo se programaron dos corridas los días 15 y 19 de agosto, coincidentes con la feria y fiestas de la ciudad. El crítico Don Antonio, en la revista *El Ruedo*, la revista taurina más prestigiosa entonces, detalló en tres páginas los dos festejos.

Para la primera tarde, terna de figuras con Gregorio Sánchez, Diego Puerta y Paco Camino con un encierro portugués de Cunhal de Patricio, que fue remendado con tres toros de Martínez Elizondo. Lo más destacado de esta corrida fue la cogida de Puerta, herido por el segundo toro «cuando ligaba una tanda de naturales». «Diego recibió un puntazo en el muslo derecho; siguió toreando con su característico pundonor y no pasó a la enfermería hasta no ver caer al toro». Además, Gregorio Sánchez «cortó una oreja en el toro que abrió

plaza» y Paco Camino «hizo una vez más gala de su gran momento artístico y cortó una oreja del tercer toro y las dos del sexto».

«La tarde del llenazo»

El 19 de agosto, la plaza se llenó «hasta la bandera» para ver a El Cordobés, el torero con más tirón de la época. «Mas no crean que está llena de incondicionales de Manuel Benítez, qué val! Unos han ido a ovacionarle y otros a denostarle, porque ese es otro de los hechos que imparcialmente hay que anotar, que Cordobés es el único torero que lleva a la plaza a un número de gentes para meterse con él».

Con ganado de Samuel Flores, El Cordobés cortó «una oreja y protestada en su primero», mientras que para sus compañeros de cartel la tarde fue opuesta: El Pireo logró las dos del segundo toro y José Fuentes se fue de vacío.